

EL PROGRESO

Número 58

San José de Costa Rica, 17 de Diciembre de 1899

AÑO I

EL PROGRESO

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR,

EMILIO ALPÍZAR A.

Redactor,

RAMÓN FUENTES

DE TODO

“El Pacífico” en su último número trata de la “Revista del Derecho y de Jurisprudencia” que se publicará en el Salvador. El colega por teño hace consideraciones juiciosas acerca de la utilidad de periódicos de esa índole pues ninguna ciencia dice se presta más que la del Derecho á ser conocida por todos, porque ella es la reglamentación de nuestros actos: la exposición de nuestros derechos y la manera de ejercerlos.

Concluye “El Pacífico” manifestando que debemos imitar á nuestros hermanos salvadoreños y en ello estamos de acuerdo.

La Facultad de Medicina, Cirujía y Farmacia tiene su periódico—“La Gaceta Médica”—y la Facultad de Derecho carece de un órgano de publicidad. Recordamos que antes aparecía “El Foro” é ignoramos qué causas influyeron para su muerte, bien sensible por cierto.

Ojalá se decidan los señores abogados á tener su periódico.

* *

Todos los demás colegas han manifestado últimamente sus deseos de que en el Teatro Nacional se represente “Venganza de poeta,” drama escrito por Emilio Pacheco Cooper y han prodigado á este frases encomiásticas que bien merece.

Pacheco—todos lo sabemos—es uno de nuestros jóvenes que valen; los aplausos no le marean, ni se enorgullece por sus triunfos. “Venganza de poeta” merece representarse pronto y así lo deseamos nosotros.

* *

Rafael Angel Troyo, el doble artista como le llamó alguien, ha compuesto un vals muy elogiado por el maestro Campabadal. Se titula “Claros de Luna” y está dedicado al autor de ODAS BREVES Y LEYENDAS.

CRONICA GENERAL

Nos morimos, si señores, nos morimos asfixiados por el polvo y solo el Gobernador puede evitarlo ordenando el riego de las josefinas calles.

Antenoche se efectuó el matrimonio de la señorita Isabel Young Esquivel con el jo-

ven O. Heilbron; hubo en casa de la novia animado baile que duró hasta la 1 de la mañana. Que sea eterna la luna de miel de la nueva pareja.

Hemos recibido el último número del “Boletín de Agricultura Tropical” interesante revista que editan los apreciables caballeros don Manuel Aragón y don Enrique Pittier. Todos nuestros agricultores debieran suscribirse á ese Boletín que les proporciona datos muy útiles.

Diversiones hoy:

3 carrouseles.

Matiné en el Teatro Nacional.

Turno en Mata-Redonda.

Pic-nic en los Yoses.

Tiro al blanco en Desamparados.

Recreo en el Parque Central.

Concierto en el Imperial.

Foot-Ball en la Sabana.

Choque.—Hemos sabido que en estos días chocaron dos trenes y que no hubo desgracias. Procuraremos obtener datos.

Nuestro querido amigo Isaac Zúñiga Montúfar ha regresado á esta ciudad despues de haber permanecido algunos días en el Puriscal. Lo saludamos afectuosamente.

El producto de hoy del Carrousel Imperial de los señores Carboneil y Badía está dedicado al Hospital de San Juan de Dios. Justo es que cada padre de familia lleve sus niños á esa agradable diversión para favorecer á los necesitados.

quien uno se casa no son siempre la misma; contestó ella sentenciosamente.

—Oh!.....

—Ahora, prosiguió ella, yo voy á escribir un nombre de mujer en cada uno de estos seis papelitos, y dejaré uno en blanco, que corresponde á la soltería, ya usted sabe.

—Hum!

—Pues bien, estos siete papelitos va usted y los coloca debajo de su almohada, junto con el pedacito de torta, y cada mañana saca usted uno. El último.....

—Ya comprendo. El último será el primero. Pero el caso es que no se me ocurren en este momento seis nombres. Uno solo está tan indeleblemente escrito en mi corazón, que....

—Oh!, yo puedo arreglar eso, interrumpió ella con graciosa jovialidad. Cabalmente es de rigor que los nombres deban ser escritos por otra persona desinteresada en la materia.

—Ah!...esclamó él, metido ya en el empeño aquel, con algo más que la mera curiosidad. Fijóse entonces por primera vez en los ojos de su bella interlocutora y parecióle descubrir en ellos ciertas luces misteriosas y hechiceras. Miró su linda boca, que se dibujaba aún más graciosa, tratando de hacerse grave, y llegó á convenir en que aquella traviesa personita, que sólo aspiraba á ser desinteresada, era indisputablemente interesante.

—Agua de usted, dijo ella, como dando caza á un pensamiento; había olvidado un detalle muy importante; y es que debe usted destruir cada papelito á proporción que los vaye usted sacando de bajo de su almohada. Rómpalos usted sin leerlos; y solamente lea el último. ¿Ya lo oye?

—Hum! dura condición me parece esa. Así pierde uno la

satisfacción de saber de quienes le ha librado la suerte.

—Tiene usted razón. ¿Pero qué quiere usted? El encanto se rompería si se faltara á ese detalle importantísimo. La suerte llama majaderos á los curiosos. Ella solo premia la discreción. Vamos, prométeme usted que no leerá sino el último apellido.

—Prometido. Pero, yo también pongo mi condición: y es que usted escriba su nombre entre los de las seis candidatas á mi mano.

—¡Pues no es raro el capricho! Sin embargo, ningún peligro para usted habrá por ese lado. Será lo que usted quiera, ya que es empeño....

Y á cada nombre que ella escribía sigilosamente en los papelillos, advertía el joven en sus ojos chispazos de satisfacción, como si en cada vez le viniese á la memoria una persona muy de su gusto.

.....
Ocho días después recibió ella el siguiente telegrama:

“Vuestro nombre ha sido el séptimo. ¿Habrá acertado el encanto?”

Y no fué sino hasta que su luna de miel se encontraba en su zenit, que ella le dijo, muy confidencialmente:

—¿Sabes una cosa? Cada papelito llevaba escrito mi propio nombre; y no había ninguno en blanco!.....

NICANOR BOLET PERAZA.

RIMA

Entró la niña en el bosque del brazo de su galán,
y se oyó un beso, otro beso,
y no se oyó nada más.

Una hora en el bosque estuvo,
salió al fin sin su galán;
se oyó un sollozo, un sollozo
y después no se oyó más.

JOSÉ MARTÍ.

AVISOS

!!!Fiestas Cívicas!!!

HORACIO CARRANZA

ofrece á sus amigos y al público en general los tablados 1° y 2°. sombra, á la entrada de la Plaza de Toros. Tendrán muchas comodidades.

BUEN NEGOCIO

Se vende un terreno de 375 manzanas en Santa Clara, á 3.000 varas de la línea férrea. Es aparente para el cultivo de banano y queda detrás de la hacienda “El Molino” de don Jesús Alfaro.

En esta imprenta se informará.



HIGINIO
CARMONA

Ha recibido un surtido de materiales de zapatería. Señoritas, caballeros y niños, las fiestas se aproximan. Zapateros, magnífico material!

HOTEL INTERNACIONAL

El que suscribe, nuevo propietario de este establecimiento, ofrece al público un servicio esmerado en la comida, cantina y cuartos.

No olvidéis que las fiestas se acercan y este Hotel ocupa uno de los lugares más céntricos.

FERNANDO MAGRI.



UNA CASA

en muy buenas condiciones se vende en el Puriscal.

En esta oficina informarán.

A LA CORREGIDORA



Al viejo primate, las nubes de incienso;
Al héroe, los himnos; á Dios, el inmeso
De bosques y mares solemne rumor;
Al púgil que vence, la copa murrina;
Al mártir, las palmas; y á tí—la heronía—
Las hojas de acanto y el trébol en flor.

Hay versos de oro y hay notas de plata;
Más, busco, señora, la estrofa escarlata
Que sea toda sangre, la estrofa oriental:
Y húmedas, vivas, calientes y rojas
A mí se me tienden las trémulas hojas
Que en gráciles redes columpia el rosal.

¡Brotad, nuevas flores! ¡Surgid á la vida!
¡Despliega tus alas, gárdenia entumida!
¡Botones, abríos! ¡Oh mirtos, arded!
¡Lucid, amapolas, los ricos briales!
¡Exúberas rosas, los pérsicos chales
De sedas joyantes al aire tendid!

¡Oís un murmullo, que, débil, remeda
El frote friolento de cauda de seda
En mármoles tersos ó limpio marfil?
¡Oís?... ¡Es la sabia fecunda que asciende,
Que hincha los tallos y rompe y enciende
Los rojos capullos del príncipe Abril!

¡Oh noble señora! La tierra te canta
El salmo de vida, y á tí se levanta
El gérmen despierto y el núbil botón;
El lirio gallardo de cáliz erecto;
Y fúlgido, leve, vibrando el insecto
Que rasga impaciente su blanda prisión!

La casta azucena, cual tímida monja,
Incensa tus aras; la dalia se esponja
Como ave impaciente que quiere volar;
Y astuta, prendiendo su encaje á la piedra,
En corvos festones circunda la yedra,
Celosa y constante, señora, tu altar!

El chorro del agua con ímpetu ruído,
En alto su acero, brillante y desnudo,
Bruñido su casco, rizado el airón;
Y el iris por banda, buscándote salta
Cual joven amante que brinca á la alta
Velada cornisa de abierto balcón.

Venid á la fronda que os brinda hospedaje,
¡Oh pájaros raudos de rico plumaje;
Los nidos aguardan; venid y cantad!
Cantad á la alondra que dijo al guerrero
El alba anunciando: ¡Desnuda tu acero,
Despierta á los tuyos... Es hora... Marchad!

MANUEL GUTIÉRREZ NÁJERA.

LA TORTA DE NOVIOS

Concluída la ceremonia y el obsequio de la boda, una pareja joven, entre los convidados, se retiró á un rincón de la sala.

—Pero, ¿qué voy yo á hacer con eso? preguntó él, con desaliento.

Ella lo miraba riéndose, en tanto que en su linda mano mecía una cajita cuadrada, atada con una cinta de raso blanco.

—Me parece una frivolidad eso de conservar la torta del noviazgo de un prójimo. ¿Quiere usted tomar mi parte como un presente mío?

—No, mil gracias: respondió ella. Tengo ya bastante. Además, todo el encanto desaparecería si usted diera á otra persona el pedacito que le ha tocado.

—¿Encanto? Pues me hace gracia. ¿Qué clase de hechizo puede tener una migaja de torta que no bastaría á saciar el hambre de una hormiga? Vaya una idea bien tonta la de...

—Cómo! interrumpió ella con cierto aire solemne: ¿pretenderá usted decir que ha llegado á la edad de la discreción y no ha acudido jamás al encanto que tiene un pedacito de la torta de boda?

—Jamás! afirmó él.

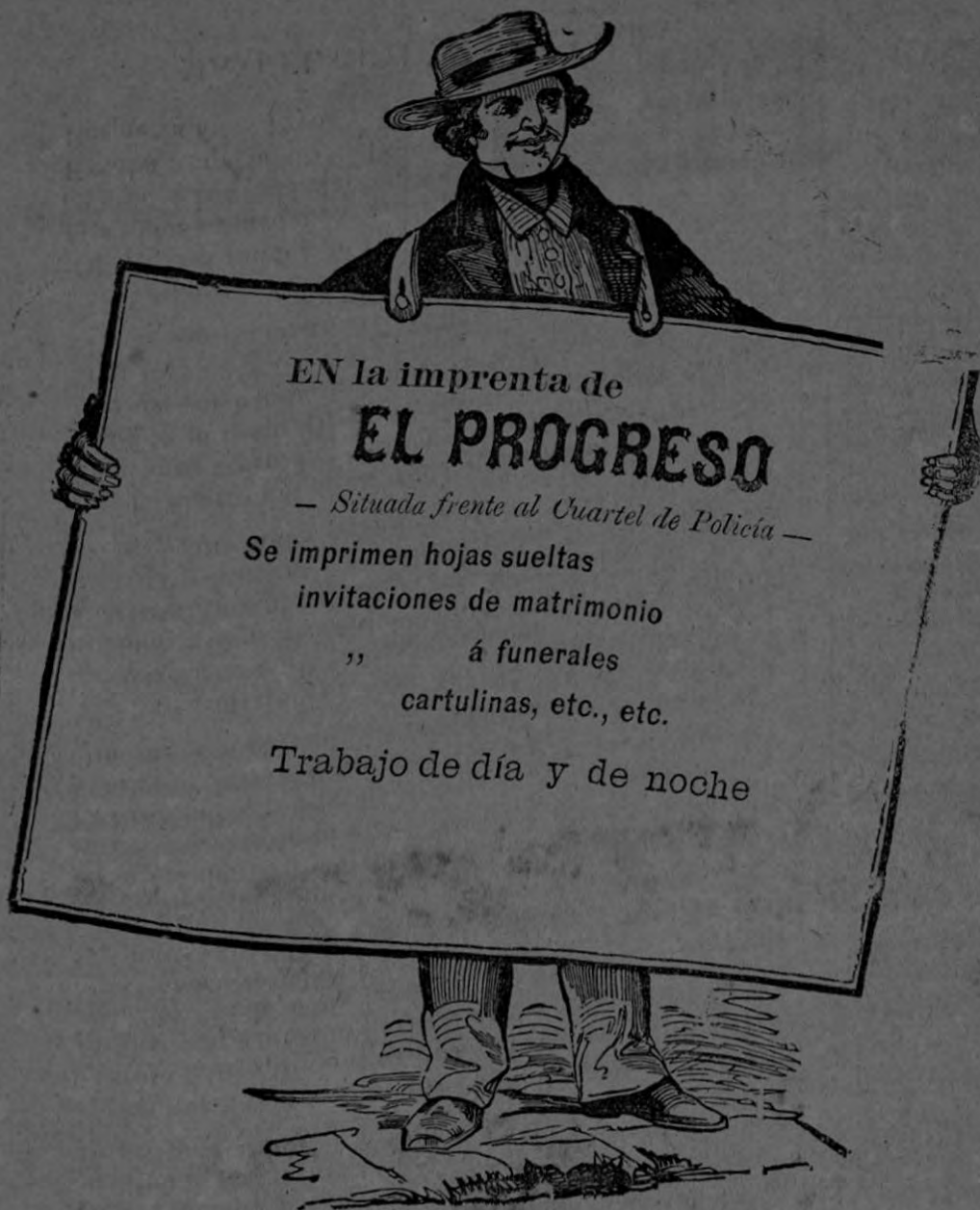
—Entonces, debe usted probar ahora mismo, antes de que sea usted una noche más viejo —dijo ella con gracioso airrecillo de autoridad y misterio. Corte usted una tarjeta en siete partes, y deme acá un lápiz. Yo haré lo demás.

El obedeció dócilmente.

—Este es simplemente un breve y seguro medio de saber con quién se ha de casar usted—añadió ella.

—Bah! Yo bien me sé con quién me quiero casar. No necesito que una migaja de torta ni siete papelillos me lo digan.

—La persona con quien uno desea casarse y aquella con



LA FUNERARIA

— D E —

ABRAHAM MARQUEZ

Magníficos ataudes de 1.^a, 2.^a y 3.^a—Precios que no admiten competencia.—Surtido últimamente traído de Europa.—Trabajos de rotulación y circulación de tarjetas.



LA FAMA

Los señores de este acreditado establecimiento, señores **HERRERO HERMANOS**, acaba de recibir un surtido completo de mercaderías que venden, puede decirse, al costo.

¡¡¡ACUDID PRONTO!!!

BOTICA La Violeta

FUNDADA EN 1876.

Propietario *J. A. FITTYE*

Departamento de siropes y aguas gaseosas.—Empleados activos y complacientes.
Responsabilidad en el despacho de recetas.—Medicinas puras y uso encontrarán los compradores.

DR. M. ZUÑIGA

Ha trasladado su oficina á la "Botica de la Violeta."

BERTHEAU & C^o

Compran suela de zapatería, al contado, y venden calzado para señoras á \$ 2.50 el par, y para caballeros á \$ 2.75.

¡QUIEREN tener relucientes y bridas sus bestias? Pues acudan á la **CABALLERIZA** de **MANUEL A. GUTIÉRREZ** y compren el magnífico **HENO** que allí se vende en pacas.

Coches fúnebres de 1.^a y 2.^a clase
Id. de paseo " " " "
TELÉFONO número 30.

**DR. B. MARICHAL M.,
Cirujano-Dentista**

—OFICINA: 15 varas al Norte de la Imprenta Nacional—
HORAS DE CONSULTA: de 7 á 10 a. m. y de 12 á 4 p. m.
Trabajos garantizados.—Precios reducidos.